



“Si otros jugadores entrenan tres horas, yo tengo que entrenar cuatro. El trabajo es la base de todo”

Una historia de amor con el golf

Los principios en cualquier deporte no son fáciles, pero sí ilusionantes. Esta ilusión no la ha perdido Juan Postigo en estos años de relación con el golf. “Es un deporte que me aporta muchas cosas, y entre todas ellas valoro una por encima de las demás, la sensación de libertad que aporta el hecho de no tener que depender de nadie para jugar. ¡Vas, das bolas, sales al campo y disfrutas!”, cuenta. “Además, soy una persona de enfadarme poco en el campo, por lo que disfruto mucho más de este deporte”. Juan Postigo recomienda encarecidamente el golf a todos aquellos que lo vean como algo complicado, “porque aunque hay que esforzarse en mejorar, aporta una serie de valores que te hacen crecer como persona. Y eso es lo más importante.”

Juan Postigo

el Seve del Golf Adaptado

Foto: José Félix Bilbao

Un cántabro como Severiano Ballesteros fue el gran impulsor del golf en España y el ídolo de varias generaciones y miles de aficionados, y no solo en nuestro país. Curiosidades de la vida, se da la coincidencia de que otro jugador salido de Cantabria se perfila ahora como la gran figura del Golf Adaptado.

Por su calidad, su ambición, su voluntad de ser cada día mejor, sus resultados y su edad –esos insultantes 18 años–, Juan Postigo está llamado a ser la cara visible del Golf Adaptado en España.

Sólo un hándicap... y muy bajo

Tiene un solo hándicap, y es 2,7. Nada más. Porque el hecho de ser amputado de una pierna de nacimiento nunca le ha supuesto un hándicap a la hora de hacer deporte. De hecho, es un amante del esquí, que practica en invierno en los ratos que le deja libre el golf, y de la vela, algo normal para alguien que se ha criado frente al mar.

Juan Postigo se inició en el golf a los 12 años de la mano de su abuelo y en el campo de Matalaños, donde se dio cuenta rápidamente de que ese deporte no solo le gustaba, sino que además se le daba realmente bien. “Llegué a ser hándicap 18 sin apenas haber dado clases, Mi abuelo era mi maestro”, recuerda.

Al tiempo que crecía su curiosidad en la cancha de prácticas, nació el Comité de Golf Adaptado de la RFEG, al que ha estado fuertemente vinculado en los últimos años. “Para mí ha sido muy importante el trabajo de este Comité, ya que con un presupuesto limitado ha dado la oportu-

nidad a mucha gente de acercarse al golf. Hay poca queja con el gran trabajo que se ha hecho con José Félix Bilbao (N. de R: Presidente del Comité) a la cabeza”, explica. “¡Como iba a quejarme, si José Félix es mi padrino deportivo!”, comenta divertido Juan Postigo recién concluida una intensa sesión de gimnasio.

La agenda de este entusiasta golfista cántabro apenas deja un resquicio para el descanso. Cuando no está en clase –actualmente cursa Segundo de Bachillerato– está en el gimnasio o en la cancha de prácticas, que es algo así como su oficina. “Gran parte de mis éxitos deportivos se basan en eso. Si otros jugadores entrenan tres horas, yo tengo que entrenar cuatro. El trabajo al final es la base de todo”, dice un jugador con un margen de mejora aún importante que ve factible llegar a hándicap 0 a no mucho tardar. “Pero paso a paso, y todo con mucho trabajo”, reitera.

Un año para enmarcar

Juan Postigo comenzó a despuntar en 2010, año en el que se celebró la primera edición del Campeonato de España de Golf Adaptado. Allí, en el Centro Nacional de Golf, el cántabro sorprendió a todos a sus 14 años ganando la Copa de España, prueba enfocada a jugadores con hándicap igual o superior a 18,4 que se celebra con la modalidad Stableford. Por su juventud y su ambición, en Madrid quedó fuera de duda que el chico tenía todas las papeletas para ser una referencia en el Golf Adaptado español del futuro. Y desde entonces no ha parado de crecer deportivamente. En 2014 ha dado un impor-

tante salto cualitativo en su juego, lo que le ha ayudado a vivir una temporada tremendamente exitosa. En junio se erigió en campeón de España, en julio ganó el Internacional de Holanda y en octubre participó en el Campeonato del Mundo de Japón, en el que se clasificó en una décima posición impensable hace solo un par de años.

Y pudo ser mejor, porque era segundo a falta de una jornada. “Mi objetivo no era ganar, ni mucho menos. Con un Top 10 iba a estar más que satisfecho. Pero claro, de repente me veo ahí arriba y... Fue una pena la segunda jornada,” argumenta.

Vista esta trayectoria, ¿quién dice que en unos años no esté levantando el mayor de los títulos internacionales? “Mi mente está puesta en afianzarme entre los mejores en España y poder aspirar a ganar un Campeonato de Europa Individual, pero mi gran objetivo deportivo a largo plazo es participar en los Juegos Paralímpicos de 2020, algo que de momento no es más que un sueño”.

Si es un sueño no lo es tanto por el nivel de Juan Postigo y sí por el hecho de que el Comité Paralímpico Internacional aún no ha incluido el golf en su programa. De hacerlo, aquí hay un jugador con unas ganas terribles de defender los colores de España.

Hasta entonces, los deberes deportivos de Juan Postigo no son otros que seguir trabajando como hasta ahora, lo que solo le puede llevar a crecer como jugador y a acercarse a sus dos grandes ídolos golfísticos: Seve Ballesteros –“¡cómo no iba a serlo, es cántabro!” – y Miguel Ángel Jiménez. ✓